

“Tuna, tanno iku’pö”.

Significados del recurso hídrico en el sistema de conocimiento del Pemón-Arekunä (cuenca alta del río Caroní-Venezuela)*

SÁNCHEZ BECKER

Centro de Investigaciones Ecológicas de Guayana (CIEG)
Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG), Bolívar, Venezuela
Correo electrónico: beckersanchez@gmail.com

ROSALES JUDITH

Centro de Investigaciones Ecológicas de Guayana (CIEG)
Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG), Bolívar, Venezuela
Correo electrónico: jrosales@uneg.edu.ve

VESSURI HEBE

Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA)
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM),
Campus Morelia, Michoacán, México
Correo electrónico: hvessuri@gmail.com

Resumen

El artículo aborda los sistemas acuáticos de agua dulce “tuna, tannoiku’pö” que son vulnerables e importantes para la cultura Pemón-Arekunä y para la funcionalidad de la cuenca del Caroní-Venezuela. Se trabajó con la reconstrucción histórica con base en las argumentaciones y percepciones tanto individuales como colectivas de ancianos, capitanes, voceros de consejos comunales indígenas y actores gubernamentales. Los resultados muestran un ámbito con representaciones diferenciadas del significado del mundo del agua para los Pemón, y cómo los cambios en los patrones de asentamiento, organización política y de subsistencia están afectando su “cultura”-“tuna” (agua), con una tendencia que emula a las prácticas del mundo no indígena. Se concluye que los indígenas, los científicos y otros actores pueden entablar acciones colectivas para la coexistencia multicultural del agua.

Palabras claves: Pemón, mundo indígena del agua, conocimientos plurales, cuenca del río Caroní.

* Proyecto RIESGO N° G-2005000514 y Proyecto Especial N° 2012001754 “Riesgo, Ciencia, Tecnología y Sensibilidad Ambiental en el Parque Canaima”. Instituciones participantes: Universidad Simón Bolívar, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG), Universidad Central de Venezuela (UCV), Centros de Estudios de Desarrollo (CENDES-UCV), Corporación Venezolana de Guayana (CVG) y la Gobernación del estado Bolívar.

Fecha de recepción: 11-09-2014 / Fecha de aceptación: 07-05-2015

“Tuna, tanno iku’pö” - Signifiers indicating water resources in the language and knowledge system of the Pemón- Arekuna tribes in the Caroni River Basin, Venezuela

Abstract

The article discusses currently threatened freshwater aqueducts, *tuna*, *tanno iku’pö*, that are essential to the Pemón people as well as for water functionality of the whole Caroni River Basin. An historical reconstruction was made based on various opinions and collective perceptions of indigenous elders, chieftains, spokespersons at communal councils and representatives of government institutions. The results reveal a multi-faceted array of symbols stemming from the folklore and cultural feelings engendered by the water world of the Pemón Amerindian population. Analysis demonstrates that settlement patterns, as well as political organization and means of livelihood are affecting the *tuna*, or water culture, and that that this is partially the result of practices originating in the non-indigenous world. It is concluded that the natives, as well as scientists and other interested parties are engaged in collective action directed toward multi-cultural coexistence in developing a perception of water, considered not only as a prime necessity, but as a symbolic element.

Keywords: Pemón Amerindian, Indigenous world of water, Plural knowledge, Caroni River Basin.

1. Introducción

Durante las últimas décadas se ha demostrado que la institucionalidad del agua y las ciencias de las aguas han contribuido a una nueva “cultura del agua”, pero en algunos casos aún se sostiene en políticas construidas sobre recetas universalistas, que han sido excluyentes (Pahl-Wostlet al., 2012) ignorando las diversas sociedades de agua existentes, sus identidades y prácticas locales que han tenido éxito en su contexto. Estas prácticas implican también otras tantas perspectivas colectivas desde las que se observan estas experiencias e interpreta el mundo, entre ellas las que cada pueblo tiene para autodenominarse seres de agua o con vinculaciones al agua (Silva, 2012), algunas muy significativas que revelan y simbolizan los aspectos más importantes de su forma de ver el mundo. Por tanto, si para cualquier sociedad el agua es importante, para el indígena, por sus tradiciones, usos y costumbres, es uno de sus referentes que explican su hábitat, lengua y alimentación. En este sentido la gestión del agua no escapa de ser un reflejo de la visión de mundo, de la sociedad y de los valores que se derivan de esa perspectiva, que en la actualidad se centra en fomentar el uso de agua en forma eficiente, así como el acceso, la equidad y la oportunidad contenidos en declaratorias universales, nacionales y locales (OCDE, 2012).

Claro está que urge que a este, como a otros tantos objetivos en la sociedad, se le sume la posibilidad de poder alcanzarlos a través de acciones colectivas (Ostrom, 2002), con la participación de todos los actores que incluyan una “interacción de conocimientos” (Tengo, 2012). De otro modo, podemos decir que estas confluencias podrían aportar lecciones sobre cómo mejorar la eficacia de vincular el conocimiento con la acción (ICSU, 2010). Así pensamos que frente a los resultados de estos procesos se pueden generar regímenes de “conocimientos plurales”, pese a que nuestra sociedad carece aún de una comprensión consensuada en relación a cómo los sistemas de conocimientos (Gallopín y Vessuri, 2006) locales, ancestrales o tradicionales se pueden aprovechar para la gestión de bienes naturales de uso colectivo en las sociedades multiculturales.

Las experiencias internacionales (Jackson y Palmer, 2012) dan cuenta de pocas políticas asertivas en estos contextos, que permitan una articulación entre los distintos actores más efectiva y bidireccional (instituciones-comunidad). Así son determinantes los espacios de negociación (Mansutti, 2006; Silva, 2012) a través de los cuales los pueblos indígenas puedan influir y mantener la legitimidad de sus representaciones relacionadas con el agua y su territorio.

Al revisar en específico estudios sobre los pueblos originarios y su contexto vinculado al agua (Bohensky y Maru, 2011; LaBoucaneet al., 2012) se observa su importancia como un grupo social necesario para la planificación de las políticas de agua, porque en ellos prevalece el sentido de vida arraigado a lo natural. Así, al tratar de describir la visión del mundo y la relación sagrada que tienen los indígenas en específico con el agua, concuerdan en que la política occidental ha creado en las comunidades indígenas un estado de desconexión del agua en relación a su cosmovisión, afirmación que nos lleva a considerar la necesidad de promover acciones, donde la ciencia continúe su labor como puente conductor para la reconstrucción y continuidad de la relación entre la población indígena y su visión de mundo.

De esta manera, nuestro estudio comparte la premisa de que las sociedades no se estructuran con grupos de personas con usos, costumbres y prácticas homogenizadas para el manejo del agua. Los resultados de un proceso de investigación vinculado a dos proyectos de investigación multidisciplinarios e interinstitucionales, financiados por el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología de Venezuela (2007-2014), en el contexto de las

transformaciones socioecológicas que ocurren en la cuenca del Caroní en medio de un escenario complejo (Sánchez et al., 2014), revelan que existe una diferenciación multicultural de hecho y de derecho en el contexto socio-territorial, pero de sobremanera en la distinción entre los asentamientos urbanos y rurales de la “cuenca baja” y los pueblos originarios predominantes en la “cuenca alta” del río Caroní en Venezuela. Pero también, ratificando al agua como elemento diferenciador y esencial para la vida, para el sustento y las identidades culturales.

2. Materiales y métodos

2.1 Área de estudio

La cuenca del río Caroní representa un área geográfica de aproximadamente 92.170 Km², con 245 ríos tributarios que convergen en ella y en la que se solapan diversas Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE), entre ellas el Parque Nacional Canaima, en su totalidad ubicado en el territorio indígena del Pueblo Pemón.

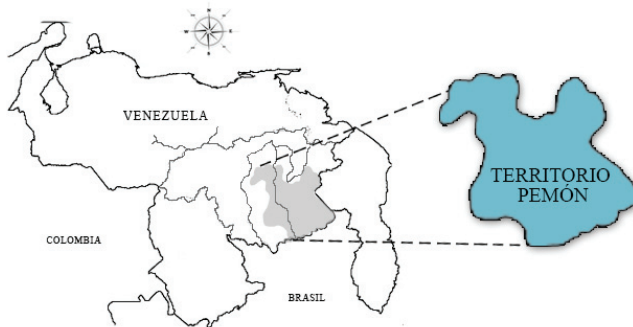


Cuenca del río Caroní, Venezuela. Diseño: María Elena Jansen

Los indígenas de la etnia Pemón son un pueblo principalmente hortícola, que se dedica también a otras actividades económicas de subsistencia, como la pesca, la caza y la recolección. Los Pemón que circundan al Monte Roraima en la triple frontera del territorio de Brasil, Venezuela

y Guyana están constituidos por subgrupos: el arekunä, el kamarakoto, el taurepán y los makushi, con diferencias autodeterminadas tanto fonéticas, territoriales como culturales (Thomas, 1983; Urbina, 1979; de Carvalho, 2009; Colson, 2009).

Los primeros tres subgrupos del pueblo Pemón se encuentran presentes en el territorio venezolano, localizados en la región sureste del estado Bolívar, en la Gran Sabana, distribuidos en la cuenca del río Caroní. En cuanto a entidades político-territoriales, esta etnia se encuentra entre los municipios Sifontes, Piar, Angostura y Gran Sabana, siendo en este último municipio fronterizo con Brasil donde se concentra la mayor parte de esta población.



La subcuenca del río Aponwao del Alto Caroní cuenta con una superficie de 3.849,46 Km²; el río es afluente de la margen derecha del Caroní y nace en la Sierra de Lema y su canal principal tiene una longitud de 250 Km (Silva-León, 2005), además se destaca la importancia de los bosques de la Sierra de Lema que constituyen sus cabeceras. La cobertura vegetal de la cuenca está conformada por un mosaico de bosques y sabanas (Hernández et al., 2012).

A efectos de esta publicación se presenta el trabajo emprendido con los Pemón- Arekunä de la cuenca alta, sector 5 del pueblo Pemón que se transpone territorialmente con figuras espaciales como la microcuenca del río Aponwao, el Parque Nacional Canaima y el municipio Gran Sabana en el estado Bolívar. Las comunidades seleccionadas para la investigación, por

razones de intereses multidisciplinarios en el abordaje de una escala espacial común¹ fueron; i) Santa Teresita de Kavanayén, ii) Iwarka-Liworiwó, iii) San Luis de Awarkay, iv) Karawaré, v) UroiUarai, vi) Kumarakapay-San Francisco de Yuruaní, y vii) Tarenken San Ignacio de Yuruaní.

2.2. Metodología

La nuestra es una investigación empírica, con un trabajo de campo continuo entre 2007-2014, a través de la participación-observación, en el cual se abordó el tema del agua a partir de las representaciones indígenas. Se realizaron visitas y conversaciones con los ancianos sugeridos por miembros de la comunidad. Posteriormente, se visitaron las comunidades para abordar temas más específicos sobre las prácticas comunitarias actuales para el suministro de agua potable y saneamiento, en grupos focales conformados por representantes de las Capitanías, voceros de los Consejos Comunales y Mesas Técnicas de Agua. También se interactuó con la dirigencia indígena. Se generaron anotaciones de talleres y reuniones institucionales y comunitarias en un diario de campo, así como aspectos de interés de cada una de las 17 visitas y de las conversaciones informales durante los recorridos en la Gran Sabana.

3. Resultados

3.1. Representaciones, usos y costumbres del agua

Para revisar las representaciones del agua en los relatos conviene advertir que el sentido que aquí se utiliza para el concepto de su cosmovisión, es un sentido amplio sobre el origen y organización del mundo Pemón en los que aparece el agua y la hidrografía que estructuran su socio-política, lengua y cultura, y que tienen relación terminológica o conceptual. Así, surgen aspectos de la génesis que van desde la presencia del agua en el inicio de su creación, pese a que el Pemón “ignoró el mito de la creación”, ya que cognitivamente no habla de cosmogonía sino de cosmología como dato desde un siempre y no hace mención al inicio de sus tiempos (su creación). Según Gutiérrez-Salazar (2002: 25), este proceso fue llamado “*Piatio Daktai*, el tiempo de nuestros ancestros” siempre en relación con héroes, espíritus y la creación de los parajes y su morfología física.

De esta manera, para el pueblo Pemón el estado inicial de la naturaleza del mundo estuvo marcado por el carácter perfecto de la vida comunitaria que impone la necesidad de vivir en íntima relación con todos los seres.

Sin embargo, en sus inicios aparecen los Makunaima como los responsables de la maldad en el mundo, cuando sus hermanos sintieron envidia y por curiosidad y malicia, comenzaron a emplear el “*Más Mandok*” (daño) o el “arte de inducir el mal a los demás”, con fórmulas esotéricas. En contraposición tuvieron que recurrir al *Taren* como una práctica chamánica de los Pemón frente a situaciones de daño para prevenirlas y curar (Armellada en de Carvalho, 2009).

El rol de los relatos de Makunaima que aún es narrado por los indígenas, inicialmente fue referenciado por el etnógrafo alemán Koch-Grünbergen (en 1912) al describir el pasaje “El Árbol del Mundo y el gran diluvio”, cuando se produce la caída del árbol de todas las frutas por la codicia y las ganas de cosechar todas a la vez. Esto propició la hambruna de la tribu, que seguido de una gran inundación, originó la distribución de peces en los arroyos y ríos. Le atribuyen a Makunaima a partir de ese momento la creación de muchas de las cosas importantes en el mundo Pemón.

A partir de estas narraciones, también surgidas en las conversaciones con ancianos y jóvenes, es que el pueblo Pemón inicia su transitar por los ríos, manantiales, quebradas y lagunas o *tuna, tannoiku’pö*. El “tuna” -agua- es descrita así por los Pemón-Arekunã como elemento de vida y de conexión con las prácticas de subsistencia de su mundo. En este sentido ciertos componentes físicos de la realidad simbólica del Pemón les han servido de referencia en su narrativa como elemento relevante que estructura su cultura oral, que les ha permitido ubicar y describir en su territorio, tanto paisajes como sitios de importancia, que son constituidos por elementos objetivos y subjetivos vinculados a la hidrología que surca el territorio Pemón.

Vargas (2006: 149) plantea que “el esfuerzo explicativo del mito (saber por qué) deriva siempre en una norma comunitaria (cómo se debe actuar) y en una sanción para quienes no la sigan (castigo) que se convierte en la garantía de que la comunidad pueda seguir viviendo en ese espacio”. En este sentido la naturaleza en sí, para el Pemón es inspiración de estas narraciones orales, las cuales son la forma principal de transmitir su tradición; según Thomas en Perera (2008: 659), para el Pemón “todos los animales y plantas tienen alma, pero las piedras carecen de ella y son sitios de habitación para los espíritus malos”.

Para los Pemón sobresale con especial importancia la hidrografía, porque en estos lugares se sitúan parajes o accidentes geográficos de importancia también para la simbología de la génesis del Pemón (Roroimökok

Damük, 2010). En tal sentido a continuación se ha recopilado y extraído tan sólo algunas referencias de las conversaciones con los Pemón sobre las representaciones de los *tunarinkón* o mundos acuáticos, de ríos, lagunas y demás estructuras hídricas:

Según la leyenda todo era bosque cuando el Roraima era un árbol; luego, cuando Makunaima cortó el árbol por la hambruna fue que empezó la inundación y quedó el tronco del árbol de la vida. Según los antropólogos, venimos de los Caribes, pero aquí sabemos que veníamos de Makunaima y que venimos del barro y el barro era Wei, que fue el papá de Makunaima. [...] Los ríos son muy sagrados para el pueblo Pemón, su dueño es Imáwari que es el espíritu de la selva, agua, ríos, montañas y sitios sagrados. [...] las cabeceras de los ríos son sagradas, la cabecera del río Kukenán² está en el Roraima, donde empieza a emanar agua [...]. Los ríos, los morichales, las cascadas, los manantiales y las cabeceras son donde vive el Uruturü, por eso cuando nos bañamos no podemos estar brincado sobre las piedras porque el Uruturü sale de vez en cuando, él con su rugido abre las tierras y uno no se puede mover, yo no lo he visto ni mi abuelo, pero mi abuelo me ha contado. Nuestros abuelos han dicho que antes se podía decir cuándo era época de lluvia pero ahorita el ambiente está muy cambiado porque el Imáwari está bravo, porque a cada ratico están contaminando el río [...], por eso a veces se adelanta o está lloviendo cuando no es el tiempo [...].

Estas argumentaciones expresan sus inquietudes y su arraigo territorial, el orden de su visión del universo natural y el rol del Pemón, que se refleja en su cosmología, con un sistema de creencias en relación directa con el agua; así existen parajes que con frecuencia en los relatos Pemón son identificados como morada de seres espirituales o escenarios sagrados. Estos sitios sagrados son vinculados con la hidrografía, sea esta las trayectorias de los ríos, quebradas, lagunas, islas y confluencias fluviales, desembocadura de ríos y morichales, así como los raudales y saltos de agua y demás cerros y cuevas con corriente superficiales de agua, que son propiedad o son protegidos por entes míticos. El Pemón en su cultura no cree en un ser supremo único y creador de todas las cosas. Según Fuentes y Jiménez (2012), su vida está marcada por la existencia casi mítica de ciertos seres que manejan diversos estados de la conciencia y los sitios.

En lo objetivo los ecosistemas de agua dulce y su estructura hidrográfica cuentan con un gran valor ecológico, son además espacios vinculados

a la dinámica socio-ambiental del Pemón-Arekuñä; tales como para la supervivencia física y espiritual de los indígenas y para la subsistencia de la fauna, flora y sobre todo del recurso hídrico.

Así también las estructuras hídricas de la cuenca son empleadas por el Pemón-Arekuñä como guía para orientarse en su territorio, donde las cabeceras, cursos y desembocadura de los ríos son usados para referenciar la posición y ubicación de las comunidades y sitios de importancia Pemón, como referencia para su desplazamiento; también fueron evidenciados como producto de mapas mentales en los procesos de auto-demarcación (Mansutti, 2006; Sletto, 2010) y Planes de Vida (Rodríguez et. al. 2010). Rivas y Perera (2008) explicaron igualmente tal referencia, desde los registros obtenidos en la comparación entre un mapa mental Pemón recogido por Koch-Grünberg entre 1911 y 1914 y los actuales productos del proceso de cartografía con los colectivos indígenas y otras instituciones vinculadas a la demarcación del hábitat y tierras indígenas. En todos los casos persisten como figuras centrales de la hidrografía dos de los cerros más importantes en su geografía mítica, el Kukenán y el Roraima, este último considerado el remanente del Árbol de la Vida (de Carvalho, 2009).

En las actividades de subsistencia (Urbina, 1979; Kingsbury, 2001) vinculadas al Conuco circular ubicado generalmente en el interior del área montañosa y selvática, ecotonos, bosques de galería, los regímenes hídricos son de gran significancia en la vida del Pemón. También, la pesca y sus técnicas dependen de ellos; cuando existe un bajo nivel de los ríos, utilizan el barbasco. En época lluviosa, que favorece la siembra, la crecida de los ríos permite el transporte fluvial en los ríos de poca profundidad, se crean pozos y lagunas en áreas de inundación en la sabana que les permite la pesca. Por tanto podemos decir que esta sucesión de períodos son determinantes, acorde a las condiciones climáticas y la disponibilidad de los recursos naturales³. Estas correlaciones también parecen ser significativas en las dinámicas de la cuenca descritas en Rosales (2001: 20).

En los extractos siguientes obtenidos de las narrativas de los Pemón se aprecian las representaciones del agua asociadas a las actividades de subsistencia:

El agua es importante cuidarla, porque nosotros dependemos de ella, además porque hay espíritus que dependen de ella, no todos lo vemos así, pero esa era la cultura, el agua ha significado vida, el río nos daba la comida y la pesca [...].

El río para el Pemón es muy sagrado, ahora se empiezan a contaminar los ríos e incluso el mismo paisano (Pemón), tratando de trabajar la minería y dice que es parte de su economía, (esto) es contradecir a la cultura y las creencias indígenas.

Estas argumentaciones resaltan una relación de dependencia con el agua que se expresa primeramente como el elemento indispensable para la sobrevivencia del Pemón, de los peces que son su principal alimento y de su cultura, al poner de manifiesto que el agua es el espacio donde interaccionan sus entidades espirituales y míticas, pero de la misma manera indican una posición frente a los mismos Pemón, que no mantienen estos sistemas de valores y que ven el uso del agua vinculado a la minería y el turismo como una actividad económica.

En el conocimiento Pemón resaltan con base a lo transmitido por los abuelos, las redes hídricas *Paru*, *dapö*, *iku'poö* como parte del territorio Pemón por las cuales se desplazaron los abuelos entre Guayana, Brasil y Venezuela. Este sistema de información a su vez se diferenciaba dentro del mundo Pemón con respecto a la ubicación de los sub-grupos: los Pemón del alto Caroní, que conocen sus redes hídricas hasta el territorio de los Pemón del medio Caroní y las proximidades hídricas del territorio Pemón en la región del Monte Roraima, también los que se ubican en el bajo Caroní. Pero en la actualidad ese conocimiento se ha extendido a partir del surgimiento en la conciencia del Pemón de la existencia de una vinculación hídrica mayor, con otras redes y cuencas hidrográficas.

Sobre este proceso de asimilación colectiva, comentaron “el pemón se ha dado cuenta de estas relaciones desde la década de los setenta con la creación de la presa del Caroní” pero su interpretación sobre la “importancia económica y política” fue resaltada desde los años previos al conflicto del tendido eléctrico, evento sistematizado en Rodríguez (2002). Los Capitanes manifestaron que producto de ese conflicto y de los procesos de movilización y negociaciones que iniciaron, fue que comprendieron la importancia de “sus ríos” para otros (actores), con la producción de “hidroelectricidad”, y de los acuerdos que se estaban generando entre Venezuela, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial en el marco del desarrollo hidroeléctrico del bajo Caroní.

Al hilvanar las argumentaciones, emerge la relevancia cultural del agua en los paisajes Pemón, en los que aparece de algún modo, tanto en

forma como en contenido, la presencia de un entramado coherente entre conocimiento, ética y la tradición oral de los Pemón-Arekunä. En conjunto, podría adicionarse que todas estas menciones -primarias- conforman, en cierto modo, una representación del agua en tres ámbitos: en el i) ámbito del ritual religioso o del agua como medio del ritual en sí, que no aparece de forma directa en las narrativas o prácticas, en parte porque sus artes chamánicas, explica Thomas (1976: 26), están impregnadas de un complejo sincretismo con elementos indígenas y otros impuestos o adoptados de los misioneros que dieron origen a la Religión Aleluya (1870-1880), en la cual tampoco el autor evidenció rituales donde el agua sea el elemento central.

En tanto que los aspectos ii) escatológicos del agua como castigo, y iii) el agua como elemento fundamental en la cosmología Pemón, son relatados de forma conjunta en cada uno de los escenarios y medios de manifestaciones de los espíritus, animales y seres que dan cuerpo narrativo a los acontecimientos inmemoriales del mundo Pemón y su inminente relación causa-efecto del mundo natural. Silva (2012: 113) argumentó que en el caso de los Ye’kuana ubicados también en la gran Cuenca del río Orinoco, “no existe una separación de la naturaleza y la cultura, lo que ha propiciado una relación permanente de negociación y mediación”.

Sin embargo, el de mayor importancia y alcance simbólico e ideológico es el tercero referido a la creación del mundo, en el mito y la relación del agua con Makunaima que explica la sobrevivencia del Pemón en el mundo, aunque no indica el inicio del mundo ni la relación del agua en el nacimiento del universo, pero sí otorga al agua un papel relevante en el relato que custodia la memoria del Pemón, de mayor trascendencia en el orden de la creación y de la concepción de la vida, desde que se produjo el diluvio con la caída del agua del árbol que da vida a la tierra, se crean ríos, manantiales y se provee el alimento con la dispersión de especies de animales, peces y plantas; con los que se alimentaría en lo sucesivo el pueblo Pemón.

Estas categorías en sí han estructurado el mundo del agua del pemón que continúa expresándose transgeneracionalmente a través de los eternos abuelos: i) el significado del agua incluye valores de vida incrustados en la comprensión de la permanencia del ser y el estar del Pemón en su territorio, donde el agua es “vida”, “proveedor de alimentos” y “su sustento”, ii) por la vinculación de dimensiones míticas en que se representa el agua y demás componentes de la red y el paisaje hídrico en el territorio Pemón como

medios de manifestación y recreación de sus prácticas y como fuente de inspiración en la recreación de la cultura oral del Pemón y iii) por cómo el agua resguarda el conocimiento tradicional que ha podido ser entendido y explicado de generación en generación.

3.2. Dinámica organizativa comunitaria y prácticas actuales para la gestión del agua de uso doméstico

Como se ha descrito, el asentamiento del pueblo Pemón se vincula a las proximidades naturales de las corrientes y cuerpos de agua en la sabana, que les permitía consumir el agua directamente del río. Entre sus prácticas tradicionales para el uso del agua, aprovecha el río para los baños diarios y la recolecta de agua para su consumo. En las inmediateces aprendió a realizar sus necesidades valiéndose de sus recursos naturales, como la tierra y la vegetación. Pero en la actualidad se evidencia un cambio respecto a las prácticas tradicionales de consumo de agua de uso doméstico y comunitario, a causa de diferentes factores socio-ambientales que se describen a continuación para la gestión colectiva actual del agua comunitaria.

Por ejemplo, la comunidad Santa Teresita de Kavanayén que es el mayor asentamiento poblacional de la cuenca, fundada en 1943 como parte de la primera misión católica establecida en la zona, con el tiempo se constituyó en el epicentro de desarrollo de las comunidades del Sector 5, con la llegada de los misioneros y el establecimiento de la escuela-internado en la comunidad. Kavanayén ha sido el centro de reuniones y asambleas del sector y eso ha llevado a que desde los años 1960 se fueron construyendo infraestructuras propias de un centro poblado.

La comunidad en la actualidad está conformada por aproximadamente 190 familias⁴, tiene su capitanía que coexiste con seis Consejos Comunales (CC), Cooperativas Turísticas, Centros de Educación Básica, Aldea Universitaria, un Dispensario Médico y su centro de fundación, como ha sido la Misión Católica y su iglesia. Estas estructuras han incidido en el crecimiento de la población; según el CC Kavanayén la población de la comunidad es de aproximadamente 1.200 personas, pudiendo llegar a 3.500 personas en temporada alta (turismo).

Como característica tradicional para la organización social había una tendencia a que las comunidades se dieran en asentamientos con base

familiar con una distribución de las unidades residenciales estructurada por casas cercanas con base a agrupaciones familiares extendidas conocidas como vecindarios. “Los pueblos grandes aún son poco frecuentes; lo más usual son los vecindarios constituidos por asentamientos que usufructúan un área territorial determinada y que pocas veces sobrepasan los 40 habitantes” (Urbina, 1979: 25). Los grupos familiares tenían entonces cierta autonomía que les permitía realizar viajes prolongados a otras poblaciones.

Las prácticas de uso de agua para consumo doméstico han sido modificadas desde la fundación de esta comunidad como asentamiento extendido, hoy consolidado como una unidad de asentamiento permanente y que implica una gestión más comunitaria. Estas prácticas han combinado las prácticas occidentales para la gestión del agua. Estos cambios se fueron dando con la construcción en 1960 del lavadero público y de un tanque de agua con una capacidad de 20.000 litros y luego en 1974 con la construcción de un acueducto que aún trae el agua desde el Salto Vento hasta el poblado. Inicialmente el agua era impulsada por un molino de viento y después por una bomba eléctrica que se incorporó con la donación de la entonces EDELCA-CVG.

En 2012, la comunidad y demás organizaciones a través del CC Kavanayén elaboraron, con la asesoría de una empresa de Santa Elena, un proyecto que fue denominado “Diseño de Sistema de Aducción y Distribución de Aguas Blancas para Ampliación y Mejoras del Acueducto en la Comunidad de Kavanayen - Municipio Gran Sabana Edo. Bolívar,” con recursos transferidos desde el Fondo de Compensación Interterritorial del Consejo Federal de Gobierno en 2012. Este proyecto tiene como justificación la necesidad de la comunidad de mejorar su infraestructura de suministro de agua, del cual extraemos:

[...] Ante el crecimiento desmesurado de esta comunidad, se plantea con urgencia realizar modificaciones importantes en toda la estructura del servicio del acueducto, teniendo como premisa que se debe de crear y fortalecer el sistema de redes de distribución, mejorar el sistema de aducción que alimenta al tanque principal de la comunidad, sustituir las tomas domiciliarias improvisadas, colocar válvulas de sectorización, válvulas de limpieza del sistema de redes, colocar nuevas plumas en puntos estratégicos los cuales funcionan como pilas públicas.

En este caso muy particular pese a que no se encuentra en el área de influencia del eje carretero (vía principal de acceso terrestre hasta Santa Elena de Uairen en la Gran Sabana), que en la percepción de la dirigencia indígena son las comunidades que más requieren de sistemas de distribución de agua en la actualidad, se denota un apego a redes y sistemas de distribución de agua que se justifican en la medida que ellos mismos plantean como causas el “auge turístico y la explotación del mismo” y el “crecimiento poblacional”, todos vinculados al cambio del modelo de asentamiento de la comunidad que ha implicado un proceso de adaptación a los requerimientos de la modificación de las prácticas de subsistencia en este caso muy puntal, producto de la migración a la actividad turística.

Otra de las comunidades, San Ignacio de Yuruani, donde funcionan dos CC desde el año 2006, en la actualidad hay pozos sépticos, también cada casa tiene tanques de agua desde hace 20 años, pero ya el sistema de distribución de agua ha superado la demanda de la comunidad. La comunidad viene trabajando con una Mesa Técnica de Agua; inicialmente miembros de la comunidad la conformaron con la asesoría de la hidrológica estatal, HIDROBOLÍVAR, acción colectiva que les ha permitido realizar una remodelación del sistema de distribución de agua, ocupándose de los arreglos y el mantenimiento en general de las estructuras de suministros de agua:

[...] Vamos a la toma de agua y si se daña algo, la comunidad compra el material y se repara. Lo que ellos han aprendido ha sido facilitado tanto por EDELCA como por la hidrológica y a que ellos también han visto cómo se hace el trabajo (Rosa Linda Silva, vocera de CC en entrevista, 2011).

En resumen el sistema de suministro de agua potable para el uso doméstico y comunitario, así como su saneamiento en las comunidades de esta micro-cuenca (tabla 1), varía según el patrón poblacional y la infraestructura vinculados al turismo que ha proliferado en esa parte del Sector 5, por su proximidad a saltos y quebradas de importancia para el turista nacional y extranjero.

Comunidad	N° Hab.	N° Fam	N° CC	DA	BA	TA	STA	PS	PT	MTA
1. Santa Teresita de Kavanayen	1200	190	6	*	*	*	*	*	[a]	*
2. Iwarka y Liwo Riwo	130	29	1		*	*	*	*		
3. San Luis de Awarkay	55	12	1							
4. Karaware	72	18	1							
5. Uroy Uaray	112	29	1	*			*			
6. Kumarakapay San Francisco de Yuruani	880	150	8	*			*	*		*
7. Tarenken San Ignacio de Yuruani	350	96	2		*	*	*	*		*

Abreviaturas; CC: Consejos Comunales; DA: Dique de agua; BA: Bomba de Agua; TA: Tanque de Agua; STA: Sistema de Tubería de Agua; PS: Pozo Séptico; PT: Planta de tratamiento; MTA: Mesa Técnica de Agua. (*) cuentan con estos. [a] Contemplado en proyecto de la comunidad.

Resumen de sistema de suministro de agua potable y saneamiento en comunidades Pemón-Arekunä de la microcuenca del Aponwao Sector 5. Diseño: María Elena Jansen

Así, comunidades como Santa Teresita de Kavanayén y San Francisco de Yuruani, cuentan con una infraestructura de suministro de agua potable y saneamiento más complejas que se relaciona con su modelo de asentamiento y la incorporación de la actividad turística como nivel primario actual en su economía, más que por la misma necesidad del Pemón en lo cotidiano de poder contar con estos servicios.

4. Discusión

El mundo del agua Pemón como tal debe permanecer en la tradición oral del Pemón. No obstante, derivado de la transformación continua de la cultura indígena Pemón, de su territorio y de su percepción asociada en relación al agua, esta puede verse vulnerada e impactada por los cambios en sus prácticas tradicionales de subsistencia con prácticas modificadas como el caso de la horticultura, el turismo, los cambios organizacionales y más recientemente las operaciones mineras de oro “que afectan los sistemas de agua dulce” (citado por Hammond et al., 2013: 5).

En la visión del territorio Pemón-Arekunä, no existe posibilidad alguna de que el territorio sea visto de forma fraccionada, dividido o que

responda a divisiones político-territoriales nacionales o sectoriales indígenas. No obstante, existe una aproximación con las estructuras escalares correspondientes a las redes hidrográficas propias de una cuenca que aún permanecen difusas en ellos en lo que se refiere a la definición de las divisorias hídricas que limitan la cuenca hidrográfica, aunque esto no ocurre con las corrientes y redes de drenaje superficial y geomorfología, que se asemejan a su cosmología. Este fenómeno ha sido mencionado en otros contextos como brechas conceptuales (Von Der Porten y De Loë, 2013), que pensamos pueden pasar desapercibidas a los grupos de gestores y científicos. Por tanto, el reto será configurar significados comunes que permitan articular acciones colectivas con la convergencia de “conocimientos plurales” que garanticen la producción y movilización del conocimiento indígena en otrora invisibilizado. Esto incluye práctica de conservación generados por sus usos, costumbres y tradiciones que son necesarios para la comprensión multi-étnica en la gestión. Otro rasgo a considerar son los conocimientos (inter/trans) disciplinarios (Vessuri, 2012), en este contexto por la confluencia de diversos actores en la “problemática socio-ambiental” en la cuenca explicado por Rosales (2003: 20).

En suma, las dimensiones exploradas contribuirán significativamente a la comprensión de los valores del agua de los pueblos originarios y permitirán robustecer los sistemas de gobernanza del agua a nivel local, nacional y global. Vinculado a un espacio transnacional como el Escudo Guayanés, por ejemplo, los datos presentados en este estudio agregarían un aporte significativo a las políticas indígenas. Hemos mostrado la forma en que se ha construido el sistema ideológico/cosmológico en torno al agua, una temática no registrada previamente en relación con los indígenas Pemón, que aún habitan en la frontera compartida entre Brasil, Guyana y Venezuela. También adiciona conocimientos a los esfuerzos recientes que reportan otros casos de las Américas y Australia (Von Der Porten y De Loë, 2013).

5. Conclusiones

Los resultados de esta investigación sugieren que existe un terreno común de creencias y metas colectivas que se puede fortalecer con el impulso y desarrollo de políticas públicas con base en la estructuración de acciones colectivas en las que los actores de la ciencia juegan un rol importante en su quehacer para la inclusión de los pueblos indígenas en la toma de de-

cisiones. El control, el uso y los derechos al agua que están incrustados en el mundo del Pemón-Arekunä determinan el valor y la función del agua para su sociedad y su identidad. Por tanto la dimensión espiritual tiene que ser reconocida como una parte importante de la realidad cotidiana de sus creencias y vivencias que les permiten y garantizan el poder coexistir en armonía. Podemos concluir que no es posible sectorizar el estudio de agua en la comunidades indígenas reduciéndolo a elementos puntuales, como, por ejemplo, los que se circunscriben al suministro de agua potable y saneamiento en el sector urbano o al riego que ocurren en áreas rurales estudiadas en Sánchez (2005), ya que su lógica de vida no cuenta con una separación ente territorio-agua-hombre-cultura.

Notas

- ¹ Comunidades ubicadas dentro y en los bordes de la cuenca del Aponwao para este y otros intereses de los subgrupos de investigación (Ciencias Naturales y Sociales) del proyecto RIESGO.
- ² Existe una coincidencia entre los Pemón y los científicos sobre el nacimiento del río Caroní con este río.
- ³ El etnocalendario Pemón, elaborado en 1979 por Urbina, muestra un “Ciclo anual de subsistencia en correlación con la sucesión de periodos lluviosos y secos”.
- ⁴ La base poblacional de las comunidades indígenas varían según las fuentes institucionales que fueron consultadas: Ministerio de Pueblos Indígenas, Gobernación de Bolívar y su Instituto Indígena, Federación Indígena del Estado Bolívar y un levantamiento que realizó en 2012 la Comisión Indígena del Consejo Legislativo del estado. En tal sentido empleamos los censos realizados por las comunidades para el registro de sus Consejos Comunales en FUNDACOMUNAL del Ministerio del Poder Popular para las Comunas y Movimientos Sociales.

Referencias bibliográficas

- BOHENSKY, Erin, MARU, Yiheyis. 2011. “Indigenous knowledge, science, and resilience: what have we learned from a decade of international literature on ‘integration?’”. En *Ecology and Society*. Vol. 16. No 4.
- COLSON, Audrey Butt. 2009. “Naming, Identity and Structure. The Pemón”. En *Antropológica*. Tomo LIII N° 111-112. Pp. 35-114.
- DE CARVALHO, Fábio Almeida. 2009. “Makunaima/Makunaíma, antes de Macunaíma”. En *Revista Crioula*. N° 5. Maio. Brasil.

- FUENTES, Doris, JIMÉNEZ, Yénniffer. 2012. “Pueblos indígenas venezolanos y su relación con el ambiente”. En *CONHISREMI. Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*. Vol. 8, N°1. Pp. 26-51.
- GALLOPIN, Gilberto y VESSURI, Hebe. 2006. “Science for sustainable development: articulating knowledges”. En *Interfaces between Science and Society*. Guimaraes Pereira, A., S. GuedesVaz y S. Tognetti, Greenleaf.
- GUTIERREZ-SALAZAR, Mariano (Mons). 2002. *Cultura Pemón. Mitología Pemón [1915]*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.
- HAMMOND, David S., ROSALES, Judith, OUBOTER, Paul E. 2013. “Managing the freshwater impacts of surface mining in Latin America”. En *IDB Technical Note*, 519.
- HERNÁNDEZ, Lionel, DELGADO, Luz, MEIER, Winfried, DURÁN, Cristabel. 2012. “Empobrecimiento de bosques fragmentados en el norte de la Gran Sabana, Venezuela”. En *Interciencia*. Vol. 37. N° 12.
- ICSU. 2010. “Regional environmental change: human action and adaptation”. París. International Council for Science.
- JACKSON, Sue, PALMER, Lisa. 2012. “Modernising Water: Articulating Custom in Water Governance in Australia and East Timor”. En *The International Indigenous Policy Journal*. Vol. 3.
- KINGSBURY, Nancy. D. 2001. “Impacts of land use and cultural change in a fragile environment: indigenous acculturation and deforestation in Kavanayén, Gran Sabana, Venezuela”. En *Interciencia*. Vol. 26. N° 8.
- LABOUCANE-BENSON, Patti, GIBSON, Ginger, BENSON, Allen, MILLER, Greg. 2012. “Are We Seeking Pimatisiwin or Creating Pomewin? Implications for Water Policy”. En *The International Indigenous Policy Journal*. Vol. 3.
- MANSUTTI, Alexander. 2006. “La demarcación de territorios indígenas en Venezuela: algunas condiciones de funcionamiento y el rol de los antropólogos”. En *Antropológica*. Vol. Pp. 105-106.
- OCDE. 2012. “Gobernabilidad del Agua en América Latina y el Caribe: Un enfoque multinivel”. Ediciones OCDE (disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264079779-es>).
- OSTROM, Elinor. 2002. *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. Región y Sociedad*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Fondo de Cultura Económica. México.
- PAHL-WOSTL, Claudia, LEBEL, Louis, KNIEPER, Christian, NIKITINA, Elena. 2012. “From applying panaceas to mastering complexity: Toead adaptive water governance in river basins”. En *Environmental Science & Policy*. Vol. 23. Pp. 24–34.
- PERERA, Miguel. 2008. *Los Aborígenes de Venezuela*. Vol. 2. Fundación la Salle de Ciencias Naturales/ Instituto Caribe de Antropología y Sociología. Ediciones IVIC. Monte Ávila Editores.

- RIVAS, Pedro, PERERA, Miguel. 2008. “La etn-cartografía y el Sistema de Información Geográfico Ecológico Cultural del pueblo Pemón (SIGEC-Pemón). Alcances y posibilidades”. En *Antropológica*. N° 109. La Fundación La Salle de Ciencias Naturales. Pp. 27-67.
- RODRÍGUEZ, Iokiñe. 2002. *The transformative role of conflicts: Beyond conflict management in national parks. A case study of Canaima National Park, Venezuela*. Thesis for the degree of Doctor in Philosophy. University of Sussex.
- RODRÍGUEZ, Iokiñe, SÁNCHEZ-ROSE, Isabelle, VESSURI, Hebe. 2010. “El Plan de Vida de los Pemón de Kavanayen como escenario de articulación de conocimientos para la gestión socio-ambiental del Parque Nacional Canaima, Venezuela”. VI Jornadas de Antropología Social, Buenos Aires, Argentina.
- ROROIMÖKOK DAMÜK. 2010. *La Historia de los Pemón de Kumarakapay*. Rodríguez, Gómez y Fernández. (Eds). Ediciones IVIC. Caracas, Venezuela.
- ROSALES, Judith. 2001. “Environmental, Economical and Sociological Consequences of River Use: Case Studies In South America”. Proceedings Congreso Industria Verde. Bangkok, Tailandia.
- _____. 2003. *Hydrology in the Guiana Shield and Possibilities for Payment Schemes*. GSI Report Series N. 3. Netherlands Committee for IUCN, Netherlands.
- SÁNCHEZ, Becker. 2005. Una propuesta de valoración para el recurso hídrico proveniente de la Cuenca Alta del Río Botanamo. Venezuela. Trabajo de Maestría en Ciencias Ambientales. UNEG. Venezuela.
- SÁNCHEZ, Becker, SÁNCHEZ-ROSE, Isabelle, ROSALES, Judith, VESSURI Hebe. 2014. “Confluencias de las dinámicas socioterritoriales en la construcción de una nueva geopolítica. Escenas al Sur de Venezuela”. En *Territorios*. N° 31. Pp. 109-131.
- SILVA, León. 2005. “La cuenca del río Orinoco: visión hidrográfica y balance hídrico”. En *Revista Geográfica Venezolana*. N° 46. Pp. 75-108.
- SILVA, Nalúa. 2012. *Hombres de curiara y mujeres de conuco. Etnografía de los indígenas yekwana de Venezuela*. Trabajo de Ascenso. Centro de Investigaciones Antropológicas de Guayana. UNEG. Venezuela.
- SLETTO, Bjørn I. 2010. “Autogestión en representaciones espaciales indígenas y el rol de la capacitación y concientización: el caso del Proyecto Etnocartográfico Inna Kowantok, Sector 5 Pemón (Kavanayén-Mapauri), La Gran Sabana”. En *Antropológica* 53 (113). Pp. 43-75.
- TENGO, María. 2012. *Un diálogo sobre el conocimiento para el Siglo 21: Los saberes Indígena, el Conocimiento Tradicional, la Ciencia y la conexión entre diversos sistemas de saberes*. Programa de Desarrollo y Resiliencia (SwedBio).

- THOMAS, David. 1976. “El movimiento religioso de San Miguel entre los Pemón”. En *Antropológica* N°43. Pp. 3-52.
- _____.1983. “Los pemón”. En W. Coppens (Ed.) *Los aborígenes de Venezuela*. Fundación La Salle. Caracas.
- URBINA, Luis. 1979. *Adaptación ecológico-cultural de los pemón arekunä: el caso de Tuauken*. Trabajo de Maestría, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Avanzados. Caracas.
- VARGAS, Ramón. 2006. *La cultura del agua. Lecciones de la América indígena*. Serie Agua y Cultura (disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001921/192168s.pdf>).
- VESSURI, Hebe. 2012. “Internacionalismo científico en la problemática socioambiental y una nueva agenda para las ciencias sociales”. En *Democracia, conocimiento y cultura*. Coord. Casas, R. y Carton de Grammont, H. UNAM, México.
- VON DER PORTEN, Suzanne., DE LOË, Rob. 2013. “Water governance and Indigenous governance: Towards a synthesis”. En *Indigenous Policy Journal*. Vol. 13, N° 4.